

EL UNIVERSAL

JULIO 22 - 1927.

LA CAMPAÑA POLITICA DE LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA

EL MITIN DE COLIMA.

FUE RECIBIDO
EN COLIMA CON
ENTUSIASMO EL
GRAL. OBREGON

El Universal

En este sentido tuvo noticias el Comité Director de la Campaña Obregonista.—

Duros cargos al general Gómez, por su frase "a dos metros bajo tierra"

Julio 22/1927

Preparativos para la manifestación del domingo.—

El diputado Ricardo Topete refuta al general Gómez.—Los campesinos del Estado de México

En Colima la recepción revistió caracteres extraordinarios, pues desde la estación hasta el centro de la ciudad hizo el C. Obregón su recorrido a pie, encabezando el enorme desfile de sus partidarios, que se detuvo en el jardín Juárez, en donde dió la bienvenida el diputado local, Pablo Hernández, en nombre de la Confederación de Sindicatos Obreros del Estado, habiendo pronunciado un discurso sincero y varonil, en el que terminó diciendo: "Si Gómez nos amenaza con enviarnos a las Islas Marías o sepultarnos dos metros bajo la tierra, el pueblo fustigará con el látigo de la revolución las espaldas de ese tráfuga".

La manifestación continuó hasta la plaza Principal, donde hizo alto para escuchar a los oradores que ocupaban el balcón del Círculo Social Colimense.

Entre la muchedumbre se destacó el doctor Salvador González, que habló en términos vibrantes refiriéndose a las bravuconadas de los candidatos Gómez y Serrano, y diciendo: "Perro que ladra, no muerde".

El ingeniero Napoleón Ramos Salido, en representación del Partido

Independiente de Colima, explicó que Gómez era la pantalla de la reacción y Obregón el paladín de las ideas revolucionarias, y Serrano el corifeo del ridículo; terminó diciendo que Obregón como agricultor, que conoce muy bien de yuntas, abrirá con las de sus enemigos, los dos candidatos, el surco del desprestigio gomeísta-serranista, a través de toda la República.

El diputado Manlio Favio Altamirano hizo uso de la palabra varias veces durante el trayecto, y volvió a hablar, interrogado públicamente preguntando: "¿De cuándo acá se acuerda Gómez de Aquiles Serdán y de Madero, cuando en las épocas de lucha de estos líderes los secundó?" Oyéndose una voz del público que exclamó: "Por barba", comentándose con regocijo este incidente.

El diputado Eduardo Cortina, a nombre del Partido Veracruzano del nombre del Partido Socialista Veracruzano Obregón, desde Guadalajara ha-número, desenmascaró a Gómez, que priora Colima quedó manifestado el entusiasmo y la adhesión espontáneas de todos los grupos organizados y a ahora pide se derogue la pena de muerte, y finalmente, amenaza de todas las clases en general. Enzó a sus enemigos con reservadas las estaciones de Santa Ana, Zacoal un puesto dos metros debajo de tierra, Cofradía, Savila, Manzano, Zaira, Sollicitado por el público habló el señor Aurullo Manrique, extensamente, acabando por llamar a Gómez: "Arnulfo el Enterrador".

Todo este mitin se desarrolló bajo una lluvia pertinaz, terminando con el discurso del general Obregón".

LA RECEPCION DEL DOMINGO.

En esta capital los obregonistas están atareados en los preparativos para la recepción que el domingo tendrán a su candidato. En las oficinas del centro director—avenida Juárez—se advierte febril actividad. Apenas puede darse un paso. Y constantemente se introducen comisiones que van a informar del éxito de sus gestiones.

Las municipalidades darán grueso contingente para la manifestación obregonista. El Partido Liberal de Mixcoac, que preside don Francisco Herrera Meave, dará esta noche un mitin en el cine "Jardín". Se ha preparado escogido programa musical. Hablarán varios oradores, y allí será invitado el pueblo mixcoaqueño para concurrir a la manifestación en honor del general Obregón.

Como se sabe, el divisionario sonorense abandonará el ferrocarril en la estación de Tacuba. Y con tal motivo, las agrupaciones políticas de la localidad le harán señalada manifestación. Tres arcos triunfales serán levantados en la estación, por la Alianza de Partidos de Tacuba, por la

El Comité director de la campaña obregonista nos proporciona la siguiente información:

"Continuando la gira del C. Alva-Trabajo y del Socialista Veracruzano Obregón, desde Guadalajara ha-número, desenmascaró a Gómez, que priora Colima quedó manifestado el entusiasmo y la adhesión espontáneas de todos los grupos organizados y a ahora pide se derogue la pena de muerte, y finalmente, amenaza de todas las clases en general. Enzó a sus enemigos con reservadas las estaciones de Santa Ana, Zacoal un puesto dos metros debajo de tierra, Cofradía, Savila, Manzano, Zaira, Sollicitado por el público habló el señor Aurullo Manrique, extensamente, acabando por llamar a Gómez: "Arnulfo el Enterrador".

En Ciudad Guzmán se efectuó un gran mitin, en el que dió la bienvenida el diputado local Rodrigo Carrán a su candidato. En las oficinas del centro director—avenida Juárez—se advierte febril actividad. Apenas puede darse un paso. Y constantemente se introducen comisiones que van a informar del éxito de sus gestiones.

En seguida hizo uso de la palabra el Lic. Eduardo Neri, haciendo elogio de los méritos revolucionarios del general Obregón, y después el vermitin en el cine "Jardín". Se ha preparado escogido programa musical. Hablarán varios oradores, y allí será invitado el pueblo mixcoaqueño para concurrir a la manifestación en honor del general Obregón.

Como se sabe, el divisionario sonorense abandonará el ferrocarril en la estación de Tacuba. Y con tal motivo, las agrupaciones políticas de la localidad le harán señalada manifestación. Tres arcos triunfales serán levantados en la estación, por la Alianza de Partidos de Tacuba, por la

SECCION EDITORIAL

LA INCAPACIDAD LEGISLATIVA

TENEMOS muchas leyes, pero nos hacen falta las principales. ¿Dónde está el Poder Legislativo? Desde la Constitución de 1917, que fue formulada casi íntegra por el Poder Ejecutivo provisional, hasta las más recientes disposiciones que han modificado el sistema de herencias, o las que están elaborándose para reformar el Código Civil y el Código Penal, puede decirse que el Poder Legislativo se ha transformado en un cuerpo político y electoral. Todas las grandes cuestiones políticas han pasado por el parlamento y se han discutido aunque no se hayan resuelto. Pero las cuestiones legislativas no pasan por ahí más que para recibir la consagración de fórmula y provocar el refrendo de facultades extraordinarias o la aprobación del uso que de ellas hace el Ejecutivo.

No pretendemos discutir a los diputados y senadores su muy legítimo derecho para intervenir en las luchas electorales, porque indudablemente son ciudadanos autorizados para afiliarse al partido o a la agrupación personalista que crean conveniente. Lo que debe lamentarse es que no cedan a su misión esencial el tiempo, el cuidado y el esfuerzo que reclama el país.

Precisamente en estos días, cuando ya se acerca a toda velocidad el período reglamentario de sesiones, no se oye hablar más que de maniobras internas para hacer y deshacer bloques, de infanterías que pretenden librarse de sus jefes y constituir grupos sin cabeza, de consolidaciones y pleitos por las comisiones y a veces, cuando mucho, de intrigas por ambiciones de política provinciana. ¿Y los proyectos, los dictámenes, los estudios, la revisión de leyes, la preparación de los presupuestos? Ni siquiera es posible adivinar lo que piensan nuestros legisladores sobre tan importantes cuestiones. No nos cansaremos de recordar en cada ocasión, al aproximarse la hora de la tarea, que mientras ni siquiera sea posible formar una ley de ingresos y un presupuesto de egresos, el parlamento apenas podrá merecer el nombre de algarada charlamentaria.

* * *

Si los diputados y senadores se dedican a sus negocios particulares, a sus ocios literarios o deportivos, a trabajar por su reelección o a la campaña presidencial, no merecen ningún reproche, con tal de que no olviden sus obligaciones como funcionarios designados para estudiar y expedir las leyes. Debemos repetirlo para dar más relieve a nuestras indicaciones actuales, relacionadas exclusivamente con el problema de la reorganización integral de nuestras instituciones. Cada vez que se aproxima la apertura del período de sesiones, aunque no se encuentre el país agitado por la lucha electoral, hemos lanzado nuestra protesta por la inercia lamentable de las Cámaras. Lo hacemos así, hasta con aparente anticipación, porque sabemos la rapidez con que transcurre el tiempo y se precipitan los acontecimientos, mientras las decenas corren con absoluta regularidad.

Cada año, toda la prensa, estimulada por la opinión pública, clama en contra de la ineficacia legislativa cuando comienzan a deslizarse las sesiones sin atacar ninguno de los problemas fundamentales. Se anuncia que los presupuestos van a prepararse, que las comisiones estudian

un proyecto, que ya se piden los datos necesarios al Ejecutivo. Se promete un día tras otro expedir las leyes obreras, completar y perfeccionar las leyes agrarias, y entre promesas, descansos, vacaciones, faltas de quórum y maniobras anti-parlamentarias, vuelan los escasos días de trabajo y se aproxima el fin del año.

Se darán dos o tres votos de confianza al Ejecutivo y se reclamarán los privilegios de intervenir en los presupuestos para asegurar la cantidad máxima de dietas y gastos de representación o gratificaciones, pero no se completa ninguna obra fundamental de legislación.

* * *

Y por esto es precisamente por lo que hay muchas leyes y sin embargo hacen falta las principales. Con nuestro sistema de legislación rigurosa y escrita, y con nuestra vida colectiva llena de agitaciones, sorpresas y constante renovación, la ley no puede ser cosa inmutable y estamos a cada paso asistiendo a reparaciones y remiendos, cuando todavía no se ha rematado el edificio.

Se han publicado ya dos o tres colecciones que pretenden recopilar los principios fundamentales de la legislación agraria, pero si se tienen en cuenta los innumerables decretos, circulares, acuerdos, disposiciones, sentencias judiciales y resoluciones administrativas, los hechos consumados, las alcaldadas y los excesos de las autoridades locales, se encontrará que apenas si hay manjara tan intrincada como la que produce el desorden legislativo. Esta es la consecuencia de abdicar una función esencial y no establecer una orientación precisa y perfecta, dejando que la política siempre caprichosa y manejada por intereses y pasiones en estado de excitación, resuelvan lo que únicamente debe resolverse por la serenidad y la inflexibilidad de la ley.

Lo mismo debemos decir de las leyes obreras, que se han retardado hasta convertir un estado transitorio casi en sistema definitivo, haciendo que los proyectos se hagan viejos en los archivos y necesiten reformas antes de nacer, y eludiendo, en cambio, el problema esencial de la federalización, sin la cual será difícil implantar y sostener un régimen sólido y extenso como lo necesita la República.

Ya ni siquiera citamos los presupuestos más que de paso, porque resulta penoso repetir una vez más la vieja verdad que se refiere a los elementales deberes de un parlamento. Con facultades extraordinarias perpetuas no habrá manera de restablecer el funcionamiento normal de la hacienda pública, porque la inseguridad para los impuestos, para los aranceles, para los fletes, para la moneda, para las oscilaciones y maniobras del proteccionismo, tendrá que existir mientras no se fije una línea precisa de acción a las autoridades fiscales y el comercio y la industria no sepan a ciencia cierta cómo se podrán fijar los precios de producción ni el consumidor cuál es el verdadero precio de la vida.

Gobierno por comisión, se pide al comprobar la ineficacia de los servicios municipales. Tal vez sea preciso reclamar también una reforma semejante para el Poder Legislativo.

No se Permitirá que el Orden se Altere el Domingo

El Universal — Julio 22 / 1927

Por conducto del señor licenciado Benito Guerra Leal, Secretario de la Inspección General de Policía, el general Roberto Cruz envió ayer unas declaraciones a la prensa, diciendo que la Inspección a su cargo permanecerá absolutamente neutral en la contienda política, y que, para el efecto, ya se han girado circulares terminantes a los empleados.

Todos los partidos políticos, sin distinción de credos—dice el general Cruz,—gozarán de amplias garantías siempre y cuando se ajusten a las prácticas de civismo y cultura y la policía estará siempre lista a dar esas garantías tan pronto como sea necesario. Pero—agrega—se procederá enérgicamente contra quien o quienes intenten trastornar el orden, sea cual sea la categoría que tengan, reprimiendo con toda la severidad del caso los escándalos y atentados.

Con motivo de las manifestaciones que se preparan, tanto por los antirreeleccionistas como para la llegada del general Alvaro Obregón, ya se han dictado las medidas oportunas para evitar trastornos, dando garantías y procediendo enérgicamente contra quienes alteren el orden público.

LOS PRIMEROS TRES CANDIDATOS CIVILES

Universal
El "Centro Revolucionario de Principios". — Limantour, Truchuelo y Cabrera

Jul-23/927
En la sesión que ayer celebró el "Centro Revolucionario de Principios", en su local de la calle de la República de Chile número 1, se dió cuenta con la presentación de las tres primeras candidaturas civiles a la Presidencia de la República.

Uno de los delegados por el Distrito Federal, presentó la candidatura del señor José Ives Limantour, pero la asamblea la rechazó, por el hecho de que el mencionado caballero, se dijo, ha perdido ya su carácter de mexicano, por haber desempeñado comisiones y puestos conferidos por gobiernos extranjeros. Se hizo patente que si el hecho de aceptar una condecoración, sin el permiso de nuestro Gobierno, es motivo para perder la nacionalidad, con mucha más razón el haber desempeñado comisiones de confianza.

El delegado por Querétaro presentó la candidatura del licenciado José María Truchuelo, y el de Puebla la del licenciado don Luis Cabrera. Ambas quedaron inscritas, para que sean tomadas en cuenta cuando el "Centro Revolucionario de Principios" celebre su convención, lo que ocurrirá en la segunda quincena del mes de septiembre.

Mientras tanto, según se nos dijo en las oficinas del "Centro", ha quedado abierto el registro de candidaturas, pero habrá que tener presente que sólo se aceptarán las de grupos políticos ya organizados y que se encuentren en funcionamiento pleno.

Por qué se Aprehendió a los Partidarios del General

Gómez

Universal - Feb 22/92

El señor Agustín Jiménez Chávez, presidente municipal de General Anaya, D. F., nos dice ser falso que las autoridades de ese lugar hayan organizado el domingo último una junta política. Esa reunión fue organizada por el Partido Socialista, y en ella no se suscitó ningún desorden.

Por lo que hace a los gomistas que patrocina el licenciado Maldonado, el señor Jiménez Chávez asegura que fueron aprehendidos porque agredieron a los obregonistas cuando éstos celebraban pacíficamente su manifestación. Esos individuos injuriaron a las autoridades y estaban armados y en estado de embriaguez. Y, no obstante la gravedad de la falta cometida, al día siguiente fueron puestos en libertad, sin que hubieran estado en solo momento incomunicados.

COMENTA EL GRAL. SERRANO LAS FRASES DEL GRAL. OBREGÓN

El Universal

Se refiere al discurso que pronunció en Guadalajara y en el que habló con elogio de los estudiantes de Puebla que en 1915 formaron en el 21 Batallón

Julio 22 1927

Dice que los supervivientes siguen siendo leales a los principios de la revolución.

—La Cámara y las reformas a los Art. 82 y 83 de la Constitución

El señor general Francisco R. Serrano, candidato a la Presidencia de la República, nos envió anoche, por escrito y bajo su firma, las siguientes declaraciones:

"Decididamente, la decadencia se ha apoderado de todas las facultades del candidato de los prevaricadores y hasta la memoria, aquella formidable memoria que estupefactaba a todos los corrillos, ha venido al suelo como todos los entusiasmos y todas las sanas intenciones que crearon al Cau-dillo de 1915 y 1920. Y no porque el candidato sin juicio, haya prevaricado, no porque trate de pisotear una bandera que los revolucionarios hemos siempre defendido y continuaremos defendiendo, no porque haya profanado toda honradez política, he de ser yo quien en esta vez le niegue mi ayuda para refrescarle su memoria. Conste que no voy a traer a colación aquello de "que se mutilen los hombres, etc." ni tampoco su sentencia de que ya es tiempo de libertar a la Patria de sus libertadores. No, sencillamente voy a referirme al discurso que el candidato claudicante dijo en Guadalajara, octavo o noveno de la serie de incoherencias con que ha correspondido a

los agasajos de los empleados públicos a quienes se les hacen descuentos en sus sueldos para que se les quite la maña de andar dudando de la popularidad del "Agrarista indispensable".

Habló del grupo de patriotas estudiantes poblanos que formaron una Compañía del 21o. batallón y supieron con su heroísmo ser ejemplo de bravura y entusiasmo en las filas del Cuerpo de Ejército del Noroeste; pero no pudo recordar que los pocos supervivientes de esa invicta Compañía siguen siendo leales a los principios que defendían y no pueden aceptar la vergüenza de una claudicación, y los muertos, los pobres gloriosos muertos, estarán quizá luchando por romper la bóveda de su tumba, para venir a vengar la ofensa de que se invoquen sus nombres para herir a mansalva una conquista sagrada de la Revolución.

Otra muestra de que ya también la memoria flaquea: Desde marzo de 1926, cuando vino a México, se presentó en el tinglado "pronto para todo servicio", alegando que la Constitución, según su rectísimo criterio no le impedía—¡que le había de impedir!—volver a la Presidencia, aunque después el aprisco de la Calle de Allende se encargara de decirle que era sólo chifladura suya, pues precisaba hacer las famosas reformas, y ahora resulta que soy yo quien trabajaba desde entonces en propaganda política, aprovechando a los empleados del Gobierno del Distrito. ¡Ah, qué señor tan desmemoriado!; en aquella época yo me encontraba en Europa, no pensaba todavía regresar a la Patria, ni menos creía llegar al Gobierno del Distrito.

Luego viene la creación de una personalidad en mí, a base de sombrearme en el nombre del "Indispensable" y es necesario volver a refrescar memorias: fueron los más sinceros partidarios del claudicante quienes comenzaron a perfilarse serranistas porque no aceptaban, no podían aceptar la monstruosidad de que se hiciera una farsa de todas nuestras luchas, de nuestros sacrificios cívicos, y menos se les pasaba por su imaginación la idea de que "su hombre" echara al cesto de los desperdicios sus glorias revolucionarias. Me consta que ellos trabajaron, honramente por hacerle ver el odioso abismo a que se precipitaba: hubo juntas hasta entre altos funcionarios y representantes de la Revolución, para tratar de apaciguar las ambiciones del "Agrarista"... todo en vano. La nostalgia de la silla se agravaba, y por encima de las buenas intenciones de sus propios amigos, la ambición se impuso. Muchos de aquellos que no aceptaban la monstruosidad han tenido que someterse resignados. Y a esto se llama explotar un nombre glorioso que ya dejó de serlo. ¡Con qué crueldad se trata la vergüenza entre ciertas gentes!

Fco. SERRANO."

HACE TAMBIEN EL GRAL. GOMEZ COMENTARIOS AL DISCURSO

El Universal

La forma en que, según dice, se está organizando la manifestación con que los partidos obregonistas recibirán a su candidato el domingo

Julio 22/1929

Hace una comparación entre su carrera militar y la del general Obregón.—En el ataque a Naco afirma que él fue quien entró primero a la plaza

Bajo su firma, el señor general Arnulfo R. Gómez, Candidato a la Presidencia de la República, nos envía lo siguiente:

"Me refiero al discurso pronunciado por Obregón en la Ciudad de Guadalajara, aunque él diga que no fue tal discurso, y en el cual, entre otras cosas, dijo no darles importancia a sus enemigos, palabras que contrastan elocuentemente con la obsesión que lo persigue vertiendo epítetos injuriosos en lo que él llama torneo de ideas. El que habla, como Candidato a la Presidencia de la República por el Partido Nacional Antirreeleccionista, expone que Obregón no tiene derecho a figurar como Candidato, porque si bien es cierto que un grupo de individuos por sugestión y órdenes suyas y en beneficio de sus intereses personales reformaron la Constitución, nunca podrán reformar la conciencia nacional que es y seguirá siendo eminentemente antirreeleccionista, como se lo ha demostrado el silencio del pueblo que lo ve pasar y la protesta franca, como la del valiente pueblo de Mazatlán que le calló la boca. Obregón es candidato única y exclusivamente de los Senadores y Diputados que han cam-

biado su misión de legisladores por la de propagandistas electorales, defraudando a la Nación, y de algunos Gobernadores de los Estados que defraudando también al pueblo, se han propuesto imponer un candidato para el servicio de sus propios intereses.

En estas condiciones, Obregón está desempeñando el triste papel que tan duramente criticáramos a Bonilla en 1929, contando solamente con la seguridad de triunfar por medio del chanchullo electoral que desde hoy preparan los Diputados reeleccionistas, y olvidándose del verdadero pueblo que no desconoce esta maniobra y que entiende claramente que trata de burlar su voluntad y que no permitirá sin duda, que el fraude se realice.

¿Cómo podrá entender y creer el pueblo todo de la Nación la decantada popularidad del candidato reeleccionista, cuando le ve viajar en su jira escoltado por doscientos cincuenta hombres; marchar a bordo de carro especial que ya sabemos quién paga; usar de franquicia telegráfica, y cuando dos ex-Secretarios de Estado que aún mandan en sus respectivas Secretarías son líderes de su partido y organizadores principales de la propaganda? Esto último está comprobado por las órdenes que el Subsecretario de Agricultura y Fomento, doctor José Parrés, ha girado para que todos los elementos oficiales y empleados de su dependencia concurren a la manifestación del domingo 24. Igualmente la Secretaría de Comunicaciones ha ordenado que el personal que presta sus servicios en los caminos y demás dependencias de ese Ministerio concurra a la susodicha manifestación que se prepara al escudillo, engrosada además con gente pagada y reclutada en algunos Estados limítrofes al Distrito Federal, que se hará venir a bordo de trenes especiales y mediante franquicias y facilidades que no es seguramente el pueblo quien las proporciona.

No obstante todos estos procedimientos, estamos observando que la preparación que se hace para la reelección de Obregón ha fracasado por completo, pues para nadie es desconocido que la manifestación más grande que el elemento oficial le ha organizado, ha sido la de Guadalajara, y a ella no concurren más de seis mil personas, las cuales guardaron un silencio sepulcral, como si se sintieran avergonzadas del triste papel que la consigna les hace desempeñar. Jalisco, a pesar de todo, ha permanecido indiferente ante el estrepitoso movimiento de la máquina gubernativa, que quiso deslumbrar y engañar a la opinión nacional.

Dice Obregón, como reproche para mí, que yo no pude figurar tan pronto como él, ni ascender tan rápidamente como él en la Revolución, y a este respecto deseo hacer una aclaración para el público. Siempre he sido respetuoso del escalafón, y mis grados siempre los he obtenido por méritos efectivos. Obregón tuvo la fortuna de salir de su casa con el grado de teniente coronel asimilado, gracias a la benevolencia de José M. Maytorena que le dispensó ese favor. Estalló el movimiento huertista, y fue el primero en darse el grado inmediato y al mes siguiente, obrando concienzudamente, se colocó el águila respectiva.

Me voy a referir también a algunos hechos que pudieran perfilar la personalidad del general Obregón, tan insufiada por él mismo. En Sonora, en aquella época, había muchos Jefes dignos y de positivos méritos; pero la intriga de Obregón, arma que ha sabido manejar con éxito, logró colocarlo en mal terreno. A propósito recuerdo lo siguiente: cuando el señor Carranza nombró Ministro de la Guerra a Felipe Angeles, Obregón llamó esciapadamente a algunos Jefes y les insinuó que debían protestar ante el Primer Jefe contra ese nombramiento. El señor Carranza dió oídos a la intriga, y sólo nombró a Angeles Sub-

secretario. Desde entonces se inició y por esa causa, la división entre los elementos Constitucionalistas, división que dió por resultado más tarde, la Convención de Aguascalientes y los combates del Bajío. Por cierto también que en estas acciones Obregón se atribuye el triunfo íntegramente, olvidando las hábiles y expertas segundas manos que allí operaron. Parece sintomática esta manera de ser del candidato, pues hoy también modestamente se titula el único hombre, el único individuo capaz de resolver los problemas nacionales y el único con derecho a aspirar a la Presidencia; con un delirio franco de megalómano que causa irritación para los ciudadanos del país, cuando no mueve a risa.

Creo también que el general Obregón, aun cuando se dice que está algo afectado de sus facultades mentales, se acordará de un suceso acaecido en uno de los días del mes de abril de 1913. Frente al enemigo y tras de un ataque frustrado que el general Alvarado ejecutó sobre Naco, los Jefes a las órdenes del general Obregón resistíanse en su mayoría a continuar combatiendo. Comprendí yo entonces que su nascente estrella se eclipsaba y le dije: "Coronel Obregón, si algunos jefes no quieren contribuir al ataque de Naco, yo pido a Ud. que sean mis tropas las que rompan el fuego". Secundaron entonces mis palabras el hoy general Urbalejo y otros jefes. Se ordenó el ataque a las tres de la mañana. A las tres y media yo estaba en el centro de Naco, sitio donde permanecí hasta la once del día en que entró el general Obregón con sus tropas. Hay que advertir, para entender la significación de este ataque, que si el combate se hubiera perdido, otros hubieran sido los rumbos del Constitucionalismo y los derroteros de la Revolución. Prueba también este hecho la insignificancia que el general Obregón atribuye a quienes fuimos sus colaboradores entonces.

Algo todavía más significativo que debo recordar ahora al señor general Obregón: En esa noche, y antes de que se resolviera el ataque de Naco, el Jefe Macario Bracamontes, con quince hombres a su mando pretendió asesinarlo en su carro. Dándome cuenta yo de los intentos de éste, marché con el Sargento lo. Bojórquez, el cabo Matus y diez soldados más a impedir, como impedí en efecto, que se llevara a cabo el crimen, con perjuicio hoy tal vez de la tranquilidad nacional.

En parte de su peroración manifiesta Obregón que desempeñó un papel airoso durante su gestión administrativa, y esto queda corroborado porque cuando hizo entrega del Poder no se encontró en las arcas Nacionales cantidad alguna que abonara la honradez de su administración; pero en cambio sí vimos enriquecer desmedidamente a él mismo y a muchos de sus colaboradores. La única obra pública que se llevó a cabo durante su Gobierno fue la del Ferrocarril del inútil Puerto de Yavaros a Navajoa, con el fin exclusivo de facilitar la salida del garbanzo que producen los inmensos terrenos que posee el general Obregón en Sonora. Por cierto que ese Ferrocarril es hoy de propiedad suya, y la casa Smoeth, constructora del Ferrocarril y del Puerto, es en cambio concesionaria de casi todas las obras de dragado de los Puertos Nacionales, mediante contratos onerosísimos para el país.

Por último me he enterado de la defensa que hace de Obregón un Inspector de Contraloría, llamado Nicolás Baridó Winther, que según informes estuvo hace algún tiempo internado en la Castañeda. Este señor cumple tal vez con una obligación de solidaridad moral al defender a uno de sus colegas, si recordamos la afirmación que un amigo mío ha hecho del estado mental del candidato Obregón.

GOMEZ.